

Guía para educar a mi hij@

Novela sucedida en Av. Mocedad

Jóvenes de 12 a 22 años

Av. Moicidad

Ma. Eugenia Lozano Carbonell

Treinta años dando clase me impulsan a ocuparme más que preocuparme.

Por las necesidades imperantes hoy día, muchas familias cambian su estructura y su manera de funcionar haciendo que los adolescentes se eduquen de otro modo. Internet, vida escolar y “la calle” hacen un licuado que al ingerirse, van cambiando la personalidad de todo muchacho que desea ser identificado por su sociedad.

Agradezco a mis alumnos que, de manera voluntaria e involuntaria, han aportado sus experiencias y la forma en que han manejado sus vidas a partir de ellas.

Siempre tuve la inquietud de aportar algo para que los jóvenes sepan que existen otros viviendo lo mismo, que hay maneras de salir adelante y que no deben esperar a que alguien “haga algo por ellos”. Estén convencidos que ellos mismos pueden buscar personas inteligentes y con la disponibilidad de proporcionarles ayuda.

Los muchachos de hoy siempre están buscando cómo expresarse y siento que necesitan saberse entendidos, comprendidos, escuchados y queridos; aunque de repente se vean grandes, son menores de edad... ¡Son chicos!

Maru

A mis hijos.

A todos mis alumnos.

¡Qué maestros!

Introducción

Diferentes jóvenes que a sus veintidós años hacen un recuento de sus vidas y que a pesar de residir en la misma Av. Mocedad, las resultantes de sus etapas en familia, escuela y sociedad, ison totalmente distintas!

Una calle que recoge sus intentos, equivocaciones, euforias y experiencias, seguramente desencadenará incógnitas dentro de nosotros.

Al leer lo que aconteció a los chicos de la Av. Mocedad, en la ciudad de Tijuana, vecina de San Diego, un gran despertar podría surgir en educadores, padres de familia y muchachos en general, para provocar apertura a la información, análisis, diálogo, ayuda...



Av. Moedad



Siento nostalgia porque muchos de mis vecinos han abandonado esta calle. Esta avenida que sus banquetas y rincones atesoran nuestras alegrías, nuestras desventuras y tantas emociones, ahora es testigo de la partida de varias familias que han tomado rumbos distintos.

Yo todavía vivo aquí, ahora -a mis 22 años- todo lo veo más chico, los escondites no eran tan grandes! ¡La cuadra no es enorme! Pero... mi miedo... ¡ese sí que es pequeño al recordar! Ahora, esos temores son aprendizajes que puedo transmitir. Si yo fuera Maestro o Director de escuela, pondría la materia de “Previsión” y no dejaría que los alumnos vivieran todas sus etapas sorpresivamente al “ahí se va”.

Ahora puedo decir con todo convencimiento que la escuela es el único lugar en donde nosotros estamos despiertos, sobrios, limpios y ¡presentes! ¡Debería de aprovecharse éso!

A LOS ONCE

CAPÍTULO I

Todavía recuerdo como si fuera ayer... Estaba en sexto. La maestra nos recibe diciendo que ahora somos los más grandes de la primaria. Esa palabra “grandes” hizo eco en mí, es verdad, ya estoy grande. Llegando a mi casa de la escuela, siempre salgo un rato a la calle, veo a mis amigos pero lo que más me entusiasma, es meterme a la compu.

Si hago la tarea rápido y saco al perro a que haga sus necesidades, mi mamá ya no me dice nada y puedo estar hasta las diez u once de la noche en mi cuarto feliz de la vida con mi lap.

Siempre tengo mi chat abierto mientras juego en línea. Lo “in” es tener muchísimos amigos, yo ya tengo 87. Siempre en el salón de clases estamos preguntándonos cuántos amigos hemos acumulado en las redes sociales, por eso, yo agrego a todo el que se deje para que vean que soy ¡bien popular!

De repente hay un cuate que me contacta, se llama Zaccharie –versión francesa de Zacarías- es mexicano pero dice que de padres franceses. Me envió un mensaje privado que decía que él también era jugador de ajedrez en línea y que no podía creer que yo fuera tan inteligente. En varias ocasiones jugamos una que otra partidita de chess.

Ya llevábamos varios meses jugando cuando de repente por chat aparece: -
“Buenos días ¿no fuiste al colegio?”

Respondí que no.

-“¿Te puedo ayudar en algo para aminorar tu decepción?”

Wow, a Zaccharie sí le importa lo que estoy sintiendo, él sí me entiende, él sí me lee! Yo puse en mi status que estaba decepcionado pero nunca pensé que a alguien le importaría.

-“¿Quieres que juguemos o...?”

-“Prefiero contarte que odio a mis papás, salí de quinto con un súper promedio y me prometieron un reproductor de música y varios jueguitos, ahora me salen con que no y además me ponen a cuidar a mi hermanito. ¡Me chocan!”

-“Sí te entiendo perfectamente, sacar buenas calificaciones, vivir con la ilusión de que te cumplan sus promesas y ver que no lo hagan idecepciona!”

-“Exacto, esa es la palabra, ime decepcionan!”

Zaccharie sí me entiende, por eso ahora lo considero mi BFF, imi ciber-befísimo! Lo que me hace sentir súper bien es que –casualmente- él disfruta el mismo tipo de música que yo, a mí me gusta el rock pesado y a él también, de hecho, me ha pasado dos que tres rolitas muy buenas que sólo se bajan si pagas, él me comparte su música y dice que no lo hace con cualquiera. Me comparte que en ocasiones se siente solo, aunque es bien curioso porque mi “befo” tiene cuarenta años.

Siempre que nos conectamos me felicita y me admira, dice que soy muy maduro y muy capaz porque para empezar, con ningún amigo de su edad puede jugar ajedrez, además todos quieren salir, gastar, beber, mujeres y él no le podría ser infiel a su esposa a la que por cierto, adora. En cambio conmigo, habla, me cuenta que está algo cansado del trabajo, jugamos, compartimos gustos en cuanto a música, películas, itodo!

Zaccharie me da muchos consejos, entre ellos me dijo que nuestra amistad es algo que no todos los tontos pueden entender ¡por la diferencia de edades!, él recomienda no decir porque me platicó que en el trabajo dijo que él jugaba ajedrez con un niño y todo mundo se burló de él diciéndole que era muy infantil, que ya creciera, bla, bla, bla.

Tiene razón, yo no pienso decir ni una sola palabra, además, mis papás ni me preguntan, ni se interesan por mis cosas, ni nada. A ellos sólo les apura que yo ayude y ya. No es difícil, en menos de un minuto hago lo que me piden, el resto del tiempo es para mí, para mis audífonos y mis amigos -los que ya me reclamaron porque casi no salgo con ellos a la calle- pero es que me llama más la atención mi computadora. De repente un día llego y me encuentro en mis mensajes una foto de una vieja desnuda con un fulano en calzones. Me saqué de onda. El adjunto no tenía mensaje escrito pero supe que era de Zaccharie. Ese día no se conectó, pensé en preguntarle qué onda en la primera oportunidad.

Una semana pasó y nada de Zaccharie, de hecho, lo esperé para jugar pero como no se conectaba, pues me salía con mis amigos un rato.

No dejaba de pensar en él y decidí enviarle un mensaje diciéndole que estaba preocupado.

Inmediatamente me contestó que acababa de llegar de un viaje de negocios, que en donde estuvo no había internet porque era un Congreso muy importante en donde él era uno de los expositores. ¡Qué importante es! Mi amigo es súper profesional!

Me disculpé por molestarlo y me dijo que ¡para nada! Que estaba a punto de contactarme. Ya no le dije nada de las fotos, mejor no. Además, si él no me dice nada, es porque a lo mejor hubo un error entre tanta gente que usamos las redes sociales.

Jugamos una partidita y nos desconectamos.

Al día siguiente nos ponemos en el chat y me pregunta si tengo el “modo de video-conferencia”, que le encantaría conocerme. ¿Cómo no se nos había ocurrido? ¡Qué tontos!

Cuando apareció su imagen, se me hizo muy buena onda, ¡no me imaginé que fumara! Salió con un puro enorme y sólo se veía un crucifijo al fondo.

-“¿Dónde estás?” Pregunté.

-“Ah, pues estoy en el sótano, en mi estudio. Aquí no me molesta nadie, mi preciosa esposa no me interrumpe y yo no la interrumpo a ella con sus novelas. Respetamos mucho nuestros gustos y nuestros tiempos de esparcimiento”.

-“Qué padre. Oye, una pregunta, la otra vez apareció en mi bandeja de entrada una serie de fotos medio, medio... ¿Tú me las enviaste o qué onda?”

-“Ay, perdón, ¿te molestó? Es que entre hombres así es, se habla de mujeres y esas cosas. No hagas caso, bórralas. Oye compa, cuéntame cómo te fue hoy en la escuela, en tu casa...”

Empezamos a platicar de otras cosas y sí es cierto, los hombres “grandes” siempre hablan de viejas, yo escucho a mi papá cuando vienen mis tíos hablar de puras artistas y además el otro día le caché las revistas porno en el garage, donde pone sus herramientas.

Al día siguiente en el chat, Zaccharie –ya con la confianza que nos tenemos, me muestra otra foto, pero me la pasa rápido. Él dice que es mejor que me enseñe y me explique bien un adulto a que yo ande con mis “amigos de leche” descubriendo el mundo sin que me guíen.

Tiene razón. Él siempre se ha preocupado por mí, siempre me pregunta “¿cómo estás?” antes de “¿qué estás haciendo?”.

Un día Zaccharie me dice que acaba de comprar un juego que yo me moría por tener, también me dijo que se acababa de comprar otro mini-componente digital y que me podría pasar el viejito si yo quiero.

¡Me encantó la idea! Me pidió vernos para entregarme todo pero no creo poder porque quiere que sea en el parquecito de la colonia y cuando le dije que iría con mis amigos de la cuadra, se enojó y me dijo que sólo yo.

No sé, como que ya me cayó gordo Zaccharie porque ahora siento que me presiona con esto de vernos. Yo no puedo irme hasta allá solo, con mis cuates sí, pero como él no quiere, pues no.

Lo malo está en que me dijo que si yo no voy, entonces le va a enseñar a mis papás los videos donde él y yo hablamos de viejas y las vemos sin ropa. Chin... ya se me complicó el asunto porque ya me cae mal. Ya me da como miedo, cuando se pone furioso se ve como el diablo.

Ya no me pongo en video-conferencia y sus mensajes son: *“A las cuatro te voy a estar esperando o si no, ya sabes... Además voy a poner en las redes sociales un copy-paste de todas las cosas que platicábamos”*.

Le contesté que iría, y me dijo que me llevara mi laptop para instalarme unos juegos padrísimos.

En eso que entra mi mamá y me notó tan nervioso que me puse a llorar, corrí, la abracé y sentí el instinto de señalar mi compu. Se acercó, la vio y nos sentamos como tres horas a platicar acerca de Zaccharie. Mi mamá me dijo: *“Yo te amo, te entiendo y te tengo que educar, pero no soy tan tonta como crees y puedo presentir que mi niño está en peligro. Mira hijo, cuando este señor te decía que vieras las fotos y los videos llenos de pornografía, lo hacía porque a tu edad ustedes los pre-adolescentes CREEN PODER CON TODO, y primero muertos que decir que sienten gallinitas en la panza ¿verdad? Al decirte que te lleves tu laptop para instalarte unos juegos muy buenos, no es real hijo, lo que quiere es borrar toda evidencia de lo que chateó contigo y así no poder denunciarlo. Mira, yo voy a ir con tu papá, tú te quedas aquí y verás que llevando este asunto entre adultos,*

tú estarás protegido. ¡Qué bueno que me dijiste, hijo! ¡Te adoro y por favor nunca dejes de comunicarnos lo que te suceda para poderte ayudar! Si por algo nosotros no sabemos, te aseguro que buscaremos a la persona indicada que nos guíe ¿de acuerdo?”

Mi mamá le llamó a mi papá, fueron al parque con un policía, mi laptop y algo escuché del Ministerio Público. Gracias a Dios que mis papás no me regañaron, sólo me dijeron muy preocupados que ellos no podían adivinar lo que yo pensaba sentir, lo que yo pensaba decir, lo que yo pensaba escuchar, lo que yo pensaba ver, lo que yo pensaba tocar o lo que yo pensaba no hacer. Pero que me amaban y vivían sólo para mí y mi hermanito, así que de ahora en adelante, les preguntaré todo para que no vuelva a llevarme un susto así. Las redes sociales no son malas, lo malo está en el uso que les demos y es mejor tener cuidado y aceptar sólo amigos que ya hayamos visto.

Hablamos de los pederastas y todo este tipo de personas.

Mis papás y yo bloqueamos y reportamos el abuso en la página donde lo tenía agregado. Yo creo que si todos denunciemos, algún día no le dejarán abrir cuentas y uno se protege. Cambié la seguridad de mi página y ahora sólo los amigos que tengo agregados pueden ver mis fotos, mis contactos, mi muro y todas mis notas.

¡Gracias al cielo que caí en esta familia!

Av. Mocedad





Av. Moicidad

“¡Acércame esa caja, hija!”. Dice papá. Es emocionante disfrutar mi nueva casa, mi nuevo cuarto... Tendré un estudio para mí solita ya que entro a la universidad. Ahora estamos ubicados en una colonia cerca del Aeropuerto, me agrada porque la facultad me quedará súper cerquita. Hasta ahora se pudo comprar esta casa con la ayuda de la herencia de mi abuela Carmen aunque extrañaré mi calle, mis amigos, mis épocas. ¡Lo bueno es que me quedo en Tijuana! Mi papá ya se estaba animando a ir al Sur con mis tíos y toda la familia, poner un negocio y bueno... Yo fui la causa de que nos quedáramos en esta frontera porque había sacado ficha para la universidad, hice el examen, me aceptaron y, como eso no es fácil, pues decidió que siguiéramos aquí.

Llega el camión con los muebles y mi recámara nueva. Acomodo todo, guardo mi ropa y organizo mis pertenencias. Hay un cajón donde pongo mis cargadores y guardo también mi cámara. Ésta me detiene un poco, me recuesto, observo uno y otro chip donde atesoro mis vivencias, mi preparatoria, mi secundaria, ¡mis cosas! Soy una sobreviviente de la avenida Moicidad. Ya crecí y ¡de qué manera señores! Si mi calle hablara...

A LOS DOCE

CAPÍTULO II

Suena mi celular pero no me llaman, es la alarma para levantarme y asistir a mi primer día de clases en la Secundaria. ¡Qué horror! Tengo un miedo espantoso porque no conozco a nadie, mi mamá me dijo que sólo llevara una libreta para que ahí apunte todo lo que cada maestro quiere, así lo hago y la guardo en la mochila que me compré al otro lado.

Llego al colegio y nos formamos en donde toca cada grupo, yo soy de 1º “E”. Al subir al salón nos recibe nuestro profe de Español, empieza a pasar lista y, para mi mala suerte, lo hace por apellidos. Se ataca todo mundo de risa cuando se escucha: “*Rooosas*”, todo el salón se burlaba. Se me acercan dos y me salen con: “*Tons qué... ¿qué rozas? jajajajajaja*”. Todo el salón comenzó a burlarse rompiendo el hielo de esa manera.

Entra la maestra de Inglés y al pasar lista, ella lo hace por nombres, delicadamente nos pregunta a cada uno, cómo preferíamos que nos llamara. ¡Qué diferencia! ¡Qué calidad! Nos da los criterios de evaluación y toca el timbre para la siguiente clase.

Entra el maestro de música y súper sangrón se presenta diciendo: “*Si pensaban que iban a disfrutar esta clase, se equivocan, yo soy el que va a disfrutar poniendo puros ceros, tienen que traer flauta, libreta pautada de forma italiana...*” Yo nada más lo escuchaba y de repente le pega a mi mesa-banco y a grito pelado me pregunta que si tomé nota de lo que tengo que llevar, le contesté moviendo la cabeza que “no” y entonces remató: “*Esta señorita... ¿cómo te apellidas?*” Todos respondieron: “*Rooosaaas profe*”. “*Ah pues Rooosaaas (levantando las cejas... moviéndose y hablando lujurioso) ¡bueno ya! Y todos los*

que no anotaron ya valieron conmigo, nomás eso les digo. ¿Cómo le van a hacer?”

No pude evitar sentir pavor al ver a este maestro, inmediatamente me temblaron las piernas, me quedé muda, no supe cómo controlarme. Llega el receso y prefiero quedarme en el salón, solamente saco mi sandwich y destrozándolo entre mis manos recuerdo aquel domingo que mi mamá hizo la fiesta de cumpleaños de papá, me pide que le ayude a atender a los invitados. Mi tío –al que le apodan “Goryo”- siempre ve de una manera que me da miedo, al acercarle las botanitas a él, me da un escalofrío raro pero soy linda porque si no, mi mamá se puede enojar conmigo. Me acuerdo perfecto que iba en cuarto de primaria, había bailado hawaiano en el festival del día de las madres y mi mamá quería que les mostrara las fotos a todos. Ahí me tienes, saqué también el vestuario que usé, me lo puse y bueno... De repente, al entrar a mi cuarto a guardar todo, veo al Goryo. Saca inmediatamente su cartera y me regala veinte dólares diciendo: *“Mijita estoy muy orgulloso de ti por tu festival y todos tus logros, con esto cómprate algo cuando vayas de compritas ¿va?”* De pronto hasta sentí pena porque siempre he pensado raro acerca de él, pero ahora que veo su gentileza me arrepiento, nunca me habían dado veinte dólares para lo que yo quisiera, siempre tengo que esperar a ver qué me toca porque somos muchos y mi mamá siempre dice que no tiene dinero.

Mi tío Goryo –sonriente y con aliento a licor- se agachó, abrió los brazos y yo corrí a abrazarlo. Le dí un beso y como él movió la cara, se lo di en la boca. Pronto me dijo: *“No te preocupes mijita, fue un accidente tuyo muy chiquito, ya pasó...”* Yo respondí -girando y dándole la espalda para esconder mi cara de vergüenza- *“No tío perdóname por favor, ¡qué pena!”* Me quería zafar pero a la vez me sentí

protegida entre sus brazos, sentía comfortable cómo me apretaba, restregaba y rozaba todo el ser que era el Goryo contra mí... ya no me quiero acordar porque ahora que crecí un poco más digo: *“Pinche viejo hijo se su p... y este pendejo de música icómo se parece a él! Su barba de candado, su pelo hacia atrás, su tono de voz, su cuerpo...”* Suelto a llorar cuando en eso llega la Prefecta a sacarme del salón. Ni cuenta se dio que estaba toda mal pensando y recordando esto, no le puso cuidado a lo que me acordaba y que mi tío muchas veces me dio dinero y – esperando su abrazo- me agarraba por todas partes; a la maldita Prefecta lo único que le importa es que yo salga al patio para que no la regañen. ¡Si tan sólo me hubiera mirado a los ojos se hubiera dado cuenta cómo estaba! En ese momento yo necesitaba un abrazo fuerte.

Investigando en internet, llegué a la descripción de lo que es el abuso lascivo, yo no sabía que existía este tipo de maltrato. Se da cuando un adulto – generalmente conocido o familiar- se estimula usando a un niño o adolescente. Puede ser en persona o con fotos. A lo mejor lo obliga o lo convence ¡pero lo usa! Igual no hay coito, que es juntarse sexualmente con el fin de sentir placer o fecundar, pero la acción lasciva (viciosa y cachonda) es incómoda y lastima. Debí decirle a mi mamá o a alguien que me creyera. Ahora sé que se puede empezar por decirle al adulto libidinoso: *“Te advierto que le voy a decir a quien menos te imaginas todo lo que me haces”*. Si yo hubiera dicho eso y de verdad hubiera buscado un familiar, un maestro, alguien que me creyera, seguramente esa persona cambiaría de vicio y de manera para satisfacerlo. Por lo menos a mí me hubiera dejado en paz.

También hubiera dicho en mi casa y a la Dirección de la escuela que el maestro de música le hizo segunda a los del grupo cuando me estaban molestando, el imbécil no supo que gracias a eso yo siempre fui blanco de burlas. Si tan sólo ese profesor hubiera canalizado su recia personalidad para poner un alto, a lo mejor otra cosa sería mi historia ahí.

Me gritaban “*jorobada*”, “*chichona gelatinosa, emo...*” y no sé cuántas cosas más. Desde que me empezaron a crecer los senos, yo mejor me los vendaba y me ponía sudaderas grandísimas, pretextándole a mi mamá que me daba mucho frío y no me daba cuenta que también caminaba inclinada para que no se me notaran.

Me decían “*emo*” y yo ni sabía lo que era eso. Yo simplemente me dejaba el cabello en la cara porque no quería ver nada ni a nadie, ¡qué tonta! Pensaba que tapándome yo, ellos tampoco me estarían viendo a mí. Yo no era “*emo*” era pura pose.

Ese día llegué a mi casa y salí a la calle un rato. Estuve con mis vecinas y conocí a la prima de una de ellas, “*emo total*”. Esa sí que tenía todo! Un arete en la oreja perforada como de fruti-lupis, un ojo negro exageradamente delineado –el otro lo tapaba el fleco también negro-, vestida como hombre y con una característica que me atrajo de inmediato: Era muy tierna, me daba confianza, no sé por qué pero yo estaba segura que ella no me lastimaría ni me criticaría. Le conté todo lo que me había pasado, toodo es tooodoooo. Ella tampoco se lleva con sus papás, ¡coincidimos! Ellos no nos entienden.

Ya empezábamos a platicar cuando la ociosa de mi mamá grita que ya me meta.

Al día siguiente, llegando de la escuela, salgo veloz a mi calle para encontrarme con mi nueva amiga y confidente Kajah. Por cierto, le choca su nombre, dice que fue un estúpido invento de su mamá “Karen” y su papá “Jairo”, para rematar, como se apellidan “Hinojosa” y “Huerta”, pues le pusieron la “h” al final, ino manches! ¿Qué es eso? ¡La marcaron de por vida! Dice que en la escuela los maestros pasan lista y los gestos y las burlas son inevitables. ¡Qué papás!

Kajah me platica que ella pertenece al grupo de los “emo” porque en realidad ellos sí entienden que está triste... *“¿Por qué estás triste?”* Interrumpí para preguntarle. *–“Mira, lo que pasa es que mis papás se divorciaron y mi mamá se volvió a casar. Mi padrastro me caía bien pero cuando empezó a acercarse mucho a mí, empecé a odiarlo. Yo le dije a mi mamá que él me tocaba pero me regañó, me gritó, me dijo: ¿No podrías ser menos celosa? Con lo que yo gano no podrías tener tu reproductor de música, tu computadora, tu ropa de marca, tus saliditas... Así que ya cállate, deja de inventar, permíteme ser feliz y cuando tengas algo cierto y verdaderamente importante que decirme, me interrumpes.*

Siempre me callé porque como nadie me creía, pues para qué digo, es más, me llegué a confundir porque mi padrastro me decía que yo lo provocaba con mis blusitas pegadas y mis falditas escolares; como yo tenía la culpa, entonces pues me aguantaba y mejor empecé a usar ropa más holgada, a experimentar profunda tristeza todos los días hasta el día que sentí algo más: El señor concretó su relación forzándome. Desde entonces, yo no he podido superarlo. Me fui con mi papá a vivir, hablé con él diciéndole otras cosas omitiendo lo que en realidad pasaba. Me hundió que mi mamá ni peleó por mí, jamás trató de retenerme, al

contrario, me llamó mal agradecida y me obligó a despedirme gratamente del cabrón aquél.

Por eso vendré todos los días a la Avenida Mocedad, porque me vengo con mis primas de la escuela y ya mi papá me recoge aquí saliendo de su trabajo. Lo malo es que en la escuela que estoy ahora tengo que llevar falda por eso, ahora me corto en los brazos”. -“¿Te cortas?” Pregunté angustiada, sorprendida y con los ojos que ise me salían! Me mostró sus brazos y me dijo que con el rastrillo de su papá o con el compás de la escuela se hacía esas cortaditas que la ayudaban a “sentir algo”, que a veces ella sentía ganas de llorar y no podía hacerlo, entonces al provocarse algo de dolor, ahora sí las lágrimas la desahogaban. Dice que casi no se corta, que la verdad es ocasionalmente, que no hay problema.

Estábamos platicando tan a gusto, pero vuelve la ociosa de mi madre a gritarme que ya me meta. Me sentí sacada de onda con las vivencias de Kajah pero a la vez, muy contenta de haberle podido ser útil a alguien que se estaba abriendo conmigo, que necesitaba comprensión y yo la verdad, la entendía perfecto.

Todo esto y más ocurría a mis doce años y, ahora que tengo dieciocho, icómo agradezco que mi mamá estuviera al pendiente de mí cuando estaba en la calle! Siempre puntual para llamarme y obligarme a hacer mi tarea. Nunca me dejó ir más allá de la cuadra y cuando notó que platicaba con Kajah, me prohibió salir. Yo me enojé por supuesto, la odié, la maldije, le puse apodos y bueno... Hoy la bendigo.

¿Por qué en las escuelas o en la casa no nos dicen dónde y cómo podemos denunciar el abuso infantil? Ahora sé que se debe decir a un adulto, ibuscar

alguien hasta que nos crean! y que ese ser grande debe atenuar el sentido de culpabilidad del niño a quien cariñosamente debe canalizar con expertos para terapia y ver la manera en que se denunciará el hecho a las autoridades competentes. Se puede ir al juzgado, a un Servicio Social o preguntando aunque sea de manera anónima. La verdad, me doy cuenta que el arma del abusador es “la intimidación” pero el arma de la víctima es su “palabra”.

Cuando yo tenga hijos les diré que si algo les sucede yo los escucharé, les creeré, los apoyaré con gente especializada y que cuenten conmigo o con alguien que les de confianza pero que hablen ante quien sea que los incomode.

¡Qué bueno que mi mamá me obligó a no seguir con la amistad de Kajah! La verdad yo estaba angustiadísima porque no sabía cómo ayudarla y de alguna manera sentía una carga horrible porque era estresante tener que escuchar tantas cosas extremas y yo sin poder solucionarle la vida. Ahora entiendo que eso no es posible y que sólo podemos decirle a un adulto que lo lleve con un experto.

Voy a estudiar Psicología Educativa porque tengo muchas ganas de entender y cambiar “la escuela en el nivel Secundaria”, creo que entendemos tarde que ésta es una “temporada crítica” entre la niñez y la adolescencia, los maestros deben estar muy capacitados y los alumnos deben saber que la escuela puede ayudarlos ante las autoridades cuando lo necesiten. Si todo mundo se lava las manos ¡yo no!

Av. Mocedad





Av. Moedad



Estoy feliz porque voy a Guadalajara para estudiar mi carrera. Mis tíos ya me tienen mi cuarto listo y la emoción de vivir en otra ciudad me pone nervioso. Dicen que la gente allá es muy cálida y la verdad, mis papás lo que quieren es que me aleje un poco de mis preferencias y eso es lo que voy a hacer, ¡alejarme nada más! Lo que mis papás no están tomando en cuenta, es que existe el internet y que puedo comunicarme con quien sea por video-conferencia; además que ya tengo la mayoría de edad. Lo chistoso es que juran que voy a la Facultad de Derecho. En realidad, voy a ser arquitecto.

A LOS TRECE

CAPÍTULO III

Todavía recuerdo a mis trece que le pregunto a la profe de Valores: *“¿Puedo platicar con usted? Estoy muy confundido, es que creo que soy gay. No sé, me atraen mucho los hombres... ¿Qué piensa usted? Es que quiero saber si soy o no soy”*

Ella me preguntó: *“¿Has tenido relaciones sexuales con un hombre y con una mujer?”* Contesté que no, que nunca he dado ni un beso. Ella dijo: *“Entonces no te exijas ahora una respuesta así, la preferencia sexual de la cintura para abajo te hace que ahora estés dividido, sólo estás usando tu cabeza, tus pensamientos, tus conjeturas... Plátalo en casa para que atiendan esa confusión que dices tener. No es malo, no te preocupes, revolverse es una señal excelente que nos indica que a algo de tu pasado debes volver, externar tus cosas y solucionarlo internamente”*.

Llegué a mi casa y le dije a mi mamá. Lloró, pero me llevó a una psicóloga. Tenía razón mi profe de Valores porque la verdad me estaba proyectando cañón.

Llegué a mi primera sesión y casi me hago pipí de los nervios porque nunca había ido a una consulta así, yo pensé que sería como en las películas y pensaba que la psicóloga podía ver mis sentimientos y todo lo que tenía en la cabeza, me ponía tenso porque no quería regarla diciendo mentiras y que me descubriera.

Mi sorpresa fue enorme, entré con ella y era una salita bien agradable, me senté en el sofá y agarré un cojín, lo apretaba y lo usaba para cubrirme. Me sentí seguro así. Ella dijo: *“Hola, dime... ¿En qué puedo ayudarte?”* Le dije exactamente lo mismo que a mi profe, y después de tres sesiones, descubrí que era

pura proyección. Ella me dijo que estaba poniendo la imagen de -lo que yo quería que fuera mi papá- en mi mente y en el cuerpo de los demás. Creía que si yo era tierno y suave, “ellos” me querrían y me aceptarían.

Mi papá siempre ha sido muy rudo. Una vez estábamos en una tienda departamental y en el área de juguetes yo quería unos monitos. Me dijo: *“¿Y esas mariconadas qué? Ve a las pistolas, a los carros, no me jodas que quieres jugar a la comidita con los muñequitos, yo no compro jotadas”*. Mis cinco años se asustaron demasiado con su reacción y sus aspavientos, tanto que inmediatamente replicó: *“¿Por qué lloras nena? Deja que llegemos a la casa y te voy a dar unos golpecitos para que ahora sí tengas motivos para llorar”*.

Yo veía desde la ventana a todos los niños jugar en la avenida Mocedad, mi mamá nunca me dejaba salir pero un día, mi papá se dio cuenta y la regañó diciendo: *“¿Quieres tener a tu hijo horneando galletitas y viendo las novelas? ¡No chin... el niño va a salir a raspase las rodillas, a jugar violento y a ver si así se vuelve hombrecito porque parece todo menos eso...”*

Siempre ha querido que yo sea lo mejor en todo, que si no es de diez, de primer lugar, etc. no soy suficientemente hombre. La verdad es que me ha costado mucho trabajo ser bueno aunque no llene sus expectativas de niño perfecto. Ahora me voy enterando que él fue un loser total, era burro, torpe y nada qué ver con lo que ahora dice “debería ser yo”.

Por su parte, mi mamá siempre ha sido fanática de la limpieza, nos hace quitarnos los zapatos y dejarlos en la entrada para no ensuciar. Con eso que le duele la espalda todo el tiempo, siempre exige de mí el “quehacer” y me choca

porque tiene que estar impecable, no puede haber una falla, un mal olor, inada! Me rompe las bolas que yo soy el mayor y siempre tuve que cuidar a mis hermanos para que ella se fuera a trabajar -¿en la oficina no le duele la espalda?- Ahí me tienes jugando a la casita y tratando de sacar puro diez.

Así terminé mis trece, pero durante la prepa pude darme cuenta que lo que necesitaba era afecto. Conocí a Reyó en el salón y cuadramos de inmediato, él escucha pacientemente todo lo que yo tengo que decir. Un maestro estaba entregando los exámenes de “mejor a peor” y yo fui nombrado en tercer lugar. Me enojé y al llegar a mi asiento de regreso, Reyó me pide chocar los puños, iestaba alabando mi tercer lugar! No lo podía creer, le dije que era horrible, que en mi casa me iban a matar y él me dijo: *“Pues mientras te matan yo te admiro, eres increíble, aquélla vez que me explicaste Cálculo Integral yo no podía dejar de agradecerte lo que hiciste por mí, eres lo máximo”*.

Así comenzó el amor incondicional, mutuo y especial. Yo era feliz, ya no me importaba tanto llegar a casa y oír los gritos desaforados de papá y las dolencias de mamá. El día se me iba rapidísimo y deseaba que fuera la noche para conectarme al internet y hablar con Reyó, quejarme de mi tarde y sentir ese bálsamo de ternura que me brindaba.

Empeoró la situación en mi casa cuando dije a mis papás que yo quería ser arquitecto. Mi papá siempre quiso que yo fuera abogado y lo que yo estaba eligiendo mereció sus palabras: *“Ándale marica, quieres colorear y diseñar estupideces... ¿Cuánto crees que vas a ganar? ¿En dónde vas a encontrar trabajo? Ahorita cualquiera puede diseñar tarugadas con los programas de*

internet, todo se hace solo, ite vas a morir de hambre! Como yo soy el que te paga tus cositas, te chingas y vas a estudiar lo que yo te diga”.

Aproveché para decir: “¿Sabes qué, papá? Dos oraciones son ciertas, que tu pagas mis cositas y que soy gay, no marica, soy gay ¿contento? Yo no te pedí nacer, así que es tu obligación pagar por mí y yo tengo la obligación de ser buen hijo y lo he sido, he sido sirvienta, nana, chofer, cocinera, lavandera... ¿Cuándo han faltado los uniformes limpios para mis hermanitos? ¿Cuándo he dejado de ir a las firmas de boletas y a sus juntas? ¿Cuándo dejé de limpiar y restregar la casa? ¿Cuándo reprobé? ¿Cuándo me diste una palmadita en la espalda? ¿Cuándo me abrazaron? Entérense que ya saqué ficha en la universidad y voy a estudiar lo que a mí me gusta y como es pública, puedes no pagar si quieres, tengo manos y puedo trabajar”.

Total que después del pleito ya no supieron qué hacer conmigo y decidieron presionarme más, ahora me duplicaron las tareas domésticas, me dejaron de hablar y solamente se comunicaban conmigo para dar órdenes. Yo estaba mucho más tranquilo así porque no tenía que oír sus tonterías.

Ya que me entregaron mis documentos del bachillerato, esa noche me llaman para decirme que al día siguiente me iba a Guadalajara.

¡Ay! mis papás, esto sí que es sensacional. Mis tíos no me pondrán de “chacha” y estudiaré feliz. Jalisco es un lugar súper, hay muchas cosas... ¡No me pudieron dar mejor noticia! Lo que dije fue: *“En estos dieciocho años veo que se han esforzado mucho por darme dinero y una educación académica de gran*

calidad y ahora se lucen dándome la oportunidad de vivir en familia, gracias y juro que no desaprovecharé esto". Rápidamente me fui a empacar.

Los papás no deberían meter a sus hijos en una olla de presión porque buscaríamos afecto en nuestros amigos, usualmente del mismo sexo. ¡Qué tontos fueron! En lugar de meterme al karate como mi papá quería, ¿por qué no me metieron a pintura? ¡Siempre les pedí eso!

En lugar de llevarme a tres sesiones con la psicóloga, ¿por qué no me dieron seguimiento con un psicoterapeuta? Muchos psicólogos sólo están diseñados para diagnosticar y pocos se entrenan para dar tratamiento. Ahí se hubieran dado cuenta de mis gustos, mis aptitudes y si me hubieran alimentado mis habilidades, hubiera expresado toda mi adolescencia ahí sin estarme avocando donde la adrenalina y la tristeza me llevaran. Tengo unas amigas "bi" que se adoran porque en sus casas las traen cortitas, no tienen ratos de esparcimiento personal y les exigen demasiado.

Yo voy a estudiar lo que a mí me gusta, cuando se enteren que me metí a arquitectura ya no podrán hacer nada, me seguiré comunicando con Reyó y a ver qué pasa conmigo durante mi carrera, creo que ahora estaré en el carril correcto, orientado hacia una meta específica que me gusta mucho y que anhelé siempre. ¡Haré muchos proyectos! Construiré edificios innovadores y me especializaré en "estructuras ecológicas-inteligentes".

Av. Mocedad



Av. Moedad



¡Uno más que deja la avenida Moedad! Mi gran amigo que se va a Guadalajara deja en mí un gran vacío. Parece que estoy destinada a ser la única que se queda aquí. ¡Esta calle ya no es la misma!

No fui aceptada en la universidad pública, así que trataré de incorporarme a la licenciatura el siguiente año.

Lo único que me duele es que les fallé a mis papás, no sé cómo voy a hacer pero tendré que trabajar para ayudar a mi mamá porque la situación se está poniendo terrible. En realidad siempre ha estado así, sólo que ahora me doy cuenta la magnitud de lo “terrible”. ¿Por qué me tocó vivir esto precisamente a mí? Me pone mal que todos mis amigos de generación, todos los de mi cuadra y todos mis primos tienen planes y facilidad para estudiar lo que sea, cuentan con todo el dinero de mundo y yo no. Me encuentro revisando los clasificados del periódico a ver en qué consultorio u oficina puedo hacerla de recepcionista. ¡Qué mala onda!

A LOS CATORCE

CAPÍTULO IV

Estando en tercero de secundaria, de repente se me acerca una del salón y me dice: *“Me imagino cómo te has de sentir, eso de que tu papá ande con otra...”* Se me trababa la quijada, no sabía qué decir, le pregunté a qué se refería. Total que me suelta la sopa: *“Pues ya ves que este fraccionamiento es muy pequeño, y pues aquí van dos veces que lo vemos mi familia y yo en el restaurant junto al centro comercial, ¿no sabías?... ¡Ay! Perdóname.”*

No dije nada, lloré y lloré, nada más.

A los meses llegábamos a casa mi hermano, mi mamá y yo. Nuestra sorpresa fue que mi papá se había ido de la casa. Dijo que se había ido a vivir solo pero en menos de un año, se estaba casando otra vez.

Nos abrazamos mi hermano, mi mamá y yo, lloramos e inmediatamente mi madre dijo: *“Hijo, tú serás ahora el hombre de la casa y tú hija, tendrás que hacerte cargo de la limpieza, la comida y todo porque yo tendré que trabajar más”*.

¡Tiró mi mundo! La odio, ¿cómo es posible que trunque mi vida así? Efectivamente tuve que hacerla de “sirvienta” o mejor dicho, de “ama de casa prematura”. Las conversaciones con mi mamá eran cuestionarios -ahora entiendo por qué salió corriendo mi papá- ella preguntaba y yo respondía:

-*“¿Vino el del gas?”*

-*“Sí, mamá”*.

-“¿Te alcanzó?”

-“Sí, mamá, el cambio está en la mesita”.

-“¿Lavaste los uniformes?”

-“Sí, mamá, pero necesito jabón porque ya no hay para la próxima carga y yo necesito pagar mañana un cuadernillo de Computación porque si no, me dejan afuera”.

-“¿Por qué no me lo dijiste antes? ¿Tú crees que el dinero se da en maceta?”

-“¡Ay! mamá, me lo acaban de pedir... Si no me quieres dar no importa, que me saquen y ya”.

-“¡Aparte de todo respondona! Déjame en paz y vete a tu cuarto, me mato el día entero trabajando para que tú me salgás con este cierre espectacular... ¡Lárgate!”

Abro mi laptop y mi espacio para expresar mi “status” ayuda a que libere muchísimo. Me contacta Kanvar, mi amigo de India que está de intercambio en mi mismo salón de clases y que siempre parece adivinar mis deseos. Quedamos de vernos y me salgo por la parte de atrás de la casa, mi madre no me nota. Nos quedamos felices en el traspatio besándonos y sintiéndonos mucho.

Con algo de coraje, el miedo no se siente, como que se justifica y mi madre tiene la culpa por aventarme al matadero así nomás. Estoy cansada de vivir su

vida, de hacer sus cosas, de sentir sus miedos, de tragar sus frustraciones, de comer como ella y engordar parejas. Ya me harté de co-enfermarme y co-encerrarme porque ella lo dispone así. ¡Basta! Quiero encontrarme y ser “yo”.

El próximo fin de semana es nuestra graduación y como mi mamá dice que no conoce a nadie, yo iré sola. Me trae un vestido que me presta la hija de una amiga de ella. Me queda bien, pero siento horrible que todas en el salón están fascinadas planeando sus diseños, platicando dónde compraron sus atuendos y a la hora que me preguntan, yo finjo que no estoy entusiasmada con tal festejo, afirmo que se me hace una tontería y me escapo al baño.

A la hora de confirmar las mesas, la Coordinadora del evento me pregunta sobre mis asientos y frente a todo el salón dice: *“¿Qué a tus papás no les interesa tu graduación? ¡No me has dicho cuántos lugares vas a apartar! O qué... ¿A poco irás sola y tu alma?”* Contesté que sí. Bajó la cabeza y me pidió hablar afuera. Se disculpó y me preguntó si necesitaba algo. Contesté que no.

Decidí no ir. Me conecté toda la noche y no había nadie. ¡Claro! Todos estaban en la fiesta. Platiqué con unas primas y estando en eso, llega mi mamá con su peculiar interrogatorio. La última pregunta que escuché, después de pasar lista a todas las actividades de rigor fue: *“¿Y cuándo es la famosa graduación?”* Contesté: *“Hoy”*.

Me dolió hasta el fondo de mi alma cuando la escucho gritar: *“¿Por qué ching... no me lo recordaste? ¿Me querías hacer sentir mal? ¿A qué estás jugando, niñita?”* Llorando me fui a mi cuarto y, antes de ponerme los audífonos, alcancé a escuchar: *“Cuando veas a mi amiga le agradeces lo del vestido, no me vayas a*

hacer quedar mal con eso que decidiste no ir, ¿entendido? Acuérdate que es compañera de trabajo y de ahí comes, chiquita”.

Al día siguiente tocaba ir a inscribirme a la preparatoria. Eso me entusiasma, conoceré más gente, nuevas caras, otro lugar... ¡Otro comienzo!

A LOS QUINCE

CAPÍTULO V

Mi prepa está increíble, es enorme y lo mejor de todo es que Kanvar está en mi grupo. Soy feliz porque ya estoy grande y aprendí a sortear las exigencias de mi madre y pasármela bien.

Me encantan mis materias, los maestros son súper buena onda, muy preparados. Ya pasé el segundo periodo del primer semestre y soy de las mejores del salón. No me cuesta trabajo, me gusta y le entiendo a todo. Lo único que me abruma es que toque el timbre de salida y yo tenga que llegar a mi casa a ponerme el delantal y esperar a ver cómo llega mi mamá. Cada día está peor, y más ahora que sale con alguien. Hasta eso no lo mete a la casa, pero ella se va y me desagrada verla borracha y fuera de sí. Mi hermano y yo ya estamos algo cansados de eso pero hemos decidido dejar esto correr.

Hay ocasiones que se va de fiesta el viernes y llega hasta el domingo en la noche. Esa parte sí me gusta porque no da lata y no anda gritando ni cuestionando.

Una amiga conoce a una pollera y ya me consiguió una visa. Soy parecidísima a la de la foto, sólo tengo que memorizar mi nueva identidad cada vez que cruzamos a San Ysidro y ya está. Mi mamá nunca se esmeró para que nosotros fuéramos a San Diego, a mí me encanta ir con mi amiga al otro lado. Kanvar sí tiene visa y seguido vamos a pasear al parque, a centros comerciales, a museos y mil lugares más.

Así paso toda mi prepa, siendo una alumna de 9.5 de promedio, con amigos, con ánimo de seguir adelante, con planes... ¡Con Kanvar!

Llegan las fiestas decembrinas y mi madre decide pasar año nuevo con sus amigas en Rosarito. Mi hermano se fue con unos compañeros y yo me quedé encargada con una tía.

Al día siguiente, primer día del año nuevo, me dejan en mi casa y Kanvar llega a saludarme.

Fue la primera y última vez que lo hicimos.

Nunca pensé en usar condón, nunca pensé en una enfermedad de transmisión sexual, nunca pensé en la posibilidad de un embarazo, nunca pensé que mi mamá o mi hermano podrían llegar y sorprendernos... Simplemente pasó y me agradó.

Ya por abril, estando de vacaciones de semana santa, me preocupó que no llegaba mi periodo. Le platicué a Kanvar y me compró una prueba de embarazo. Salió positiva.

No me quedé convencida y tomé un poco del dinero del gasto, me hice unos análisis de laboratorio y confirmé mi estado.

Hablando con Kanvar, él me dijo que se había informado en San Ysidro sobre unos doctores muy buenos y no tan caros que me podrían ayudar con la “interrupción del embarazo”, además que él se haría responsable de lo económico.

La verdad, ésa fue la mejor solución que encontramos. Le pedí permiso a todos mis profesores para faltar. Cruzamos y, cuando íbamos acercándonos al edificio, me impactó muchísimo un montón de gente manifestándose.

Kanvar me dijo: *“Tú no los veas y sigue caminando derecho”*

No pude evitar conmoverme ante las súplicas de la gente que, en medio de pancartas, grabaciones y altavoces, nos gritaba: *“No se conviertan en asesinos... Tiene derecho a vivir... Dios te castigará... Mátalo cuando esté grande como tú a ver si puedes...”* Llegamos al consultorio y había muchísimas señoras ahí leyendo sus revistas, masticando chicle, viendo el reloj... ¡Como si nada! ¡Iban a abortar y estaban tan tranquilas! A mí me temblaban las piernas.

Nos llama el doctor y al entrar, ni me veía, simplemente me pusieron la bata, me sacó un ultrasonido para asegurarse que estaba embarazada y comenzó a trabajar.

Salimos de ahí y caminamos mucho. Ahora sí se me hizo largo el camino, me sentía mal, pero no físicamente sino pésima persona.

Kanvar me dejó en la casa y me puse al “quehacer” para que mi mamá no notara algo extraño y poder descansar tranquilamente. Me dormí y la verdad se me había olvidado por completo el examen de admisión en la universidad. Si no es por Kanvar que me llama para ir juntos, ahí me quedo acostadota.

No desayuné y el examen duró varias horas, ahí me sentí fatal, sudaba mucho, y contesté a lo loco.

De ahí nos fuimos a la prepa y en el servicio médico abrí los ojos. Nunca dije qué me pasó, Kanvar tampoco. El doctor de la escuela me dio una cajita de antibióticos porque ardía en calentura y otra medicina precisamente para bajar la fiebre. Falté como una semana y creo que fue la única vez que vi a mi mamá preocupada y atendiendo mis “quehaceres”.

Ahora comprendo que Dios fue grande y que pude haberme muerto junto con... lo otro. Fui una tonta, el condón es lo más importante, la píldora del día siguiente, asesoría médica... ¡Soy una tonta!

Todos los días vivo pensando en lo “looser” que soy. Por estar donde estuve, perdí la oportunidad de hacer un buen examen y no me admitieron en la Facultad. Kanvar se fue a India a estudiar medicina y yo aquí estoy sola con mi periódico y la “gran posibilidad” de ser la recepcionista en algún consultorio dental o algo así. Si tan sólo me hubiera acercado a la Orientadora de la escuela o a mi maestra de TLR que me caía súper bien. Si yo les hubiera platicado mis cosas, quizá ellas me hubieran ayudado a no ser irresponsable o, mejor dicho, a no responderme de la manera tan desbocada y lastimosa como lo hice. Mis amigas me recomiendan hacer lo que ellas: ¡Tener relaciones anales para evitar el embarazo! ¡Válgame Dios!

Ahora tengo la opción de enderezarme y buscar ayuda en alguna Asociación que me indique el camino del “perdón, liberación y ascenso que tanto necesito”. Buscaré ir con una psicoterapeuta o a un grupo de ayuda. ¡Me lo prometo!

Av. Mocedad





Av. Moedad

Siempre me gustó la velocidad. Recuerdo que mi bici conocía grieta por grieta la Av. Moedad y la manzana entera. Cuando tuve mis primeros patines fue increíble, no me costó trabajo andar y brincar con ellos todo el día. Ansiaba llegar de la escuela y salir a la calle icon todo!

Me gustaba mucho ver a todos en la cuadra y jugar con ellos. ¡Los extraño tanto! Lástima que ahora vivimos lejísimos, mi papá consiguió un ascenso pero eso significó irnos a Tecate. Supongo que tendré que acostumbrarme a la nueva gente, a la universidad tecnológica y a seguir andando sobre neumáticos como toda la vida lo he hecho, sólo que ahora atado a esta incómoda y rígida silla de ruedas.

A LOS DIECISÉIS

CAPÍTULO VI

Iba en segundo de prepa, estábamos celebrando el fin de cursos y decidimos ir al billar una bolita de cuates. Me fascina ir, el Gerente ya nos conoce y siempre nos regala una que otra “chela”. Eran como las nueve de la noche cuando al “Latino” se le ocurre ir a su casa en Rosarito. *“No está nadie de mi familia, la casa es enorme, tiene alberca y harto chupe”* nos dijo emocionado.

“El Latino” tiene muchísimo dinero, trae nave desde que cumplió sus dieciséis ¡con licencia y todo! Cabemos perfectamente porque es una pick-up de doble cabina. Les llamé a mis papás para pedir permiso de hacer un proyecto y que para evitar preocupaciones, me quedaría a dormir en casa de mi amigo. La novia de su papá –que es súper cool- se hizo pasar por “la mamá” y convenció a la mía.

Nos pusimos en el camino y al llegar a Rosarito, “El Latino” nos llevó a un antro, todos le dijimos que no nos dejarían entrar y nuestra sorpresa fue grande cuando por unos cuantos billetes, ahí estábamos todos fascinados con las luces, la espuma y el ambiente que ahí había.

Ese día habíamos tenido el último examen y yo no había dormido casi nada pero, por el oxígeno que echan y lo que te dan de beber yo no me sentía fatigado, ¡al contrario! quería más y más. Me estaba tomando una piña colada con licor pero me dieron ganas de ir al baño, al regresar, estaba a punto de seguir con mi trago cuando mis amigos me gritaron que no me la tomara, que siempre que fuera al baño, a la pista de baile o lo que fuera, pidiera otra bebida nueva como precaución por si algo le hubieran echado.

De repente, nos sacan por la cocina. Dijo “El Latino” que cuando hay peligro de supervisar el lugar, a los menores de edad los vacían de volada.

Ahora sí nos fuimos a su casa, qué digo casa... ¡“Residencia”! Nos pusimos a jugar con sus videojuegos y empezamos a tomar unos coctelitos muy sabrosos, ni se percibía el alcohol. Luego, pusimos una película y cuando terminó, sacó el aire comprimido.

Eran dos botellas y les quitó el popotito con el que se supone se limpian los teclados de las computadoras y ¡que se lo pone directo en la boca! Me recordó mi inhalante para el asma. Dicen que esa manera de drogarse no se nota en los antidopings, dura como tres horas el efecto “súper happy” y no hace daño. Todos le entramos.

¿Queeeeeé? ¿Cómo que no hace daño? Tuvimos la desgracia de irnos a Rosarito ocho amigos y regresar siete.

Como en el billar, en el antro y en su casa habíamos tomado alcohol, habíamos variado las bebidas, no comimos y para rematar, “El Latino” no contó con el hecho de que al “Pelirrojo” le habían diagnosticado un problema en el corazón, pues tuvo muerte súbita al inhalar la maldita idea del estúpido embaucador.

La verdad pensamos que se había quedado dormido, siempre fue muy tibio nuestro amigo “El Pelirrojo”, nosotros seguimos en la fiesta hasta el día siguiente que asustadísimos, pedimos una ambulancia. Ellos llamaron también a la policía, nos detuvieron a todos y ni para qué recordar lo que vivimos en los separos. Es un miedo espantoso, me hice en los calzones ¡yo no sé cuántas veces! Mis papás no

daban crédito. ¡Yo no lo podía creer porque me encerraron, quedaron mis antecedentes marcados por lo menos por cinco años, “*eso no me va a permitir trabajar pronto*”, pensé. Mis papás tuvieron que vender el carro para poder pagar la fianza y salir libre.

No me puedo perdonar el daño tan grande que causé a todos, contribuí a la muerte del “Pelirrojo”, no puedo dormir porque las pesadillas me asaltan todo el tiempo, nos corrieron de la prepa y no me quieren aceptar en ningún lado, así que mi mamá me obligó a terminarla en la modalidad “abierta”.

Para rematar, uno de esos viernes sociales, que me subo al carro de un amigo, nos vamos a echar unos drinks y ya de regreso, que chocamos contra un poste, nos caemos a un precipicio de la carretera que va a playas y ahora me tengo que desplazar lentamente en mi silla de ruedas. ¡Pobres de mis papás! Me siento tan mal y con una culpa terrible por darles esta carga inútil llena de coraje y de dolor.

Al tomar en antros, es bueno juntarse todos y pedir una botella cerrada, nunca pedir copas individuales, la verdad es que no se sabe qué les puedan echar. Pedir sin hielo porque ya supe que les ponen éter, que es un estimulante ¡bárbaro! Ojalá alguien me hubiera dicho que es peligroso mezclar el tipo de bebidas y sobre todo, haber salido sin siquiera comer algo antes. Es bueno designar al que manejará de regreso y por supuesto, que éste no tome alcohol.

Av. Mocedad





Av. Mocedad



¡Cómo quisiera regresar el tiempo! ¡Ojalá se pudiera borrar el video de mi vida tan fácil como se hace con el celular! ¡Lo que hubiera dado por no haber cometido aquél error! Lo único positivo es que estamos vivos y que estando así, cada instante es una oportunidad de empezar otra vez.

A LOS DIECISIETE

CAPÍTULO VII

Ya era nuestro penúltimo semestre de la prepa. ¡Qué padre estar en quinto semestre y a punto de ser mayor de edad! Estoy feliz con mi carro, ya saqué mi licencia de menor de edad, ¡qué boyante! Voy a todos lados solo y eso me encanta.

La desventaja de traer carro es que todo mundo te pide aventón, te piden guardar sus cosas, te dan dinero de la coperacha y te mandan por las botanas, te piden las llaves para echar un faje, en fin, a veces no sé cómo decir “no” y pues ahí ando todo estresado.

Es sabadito y nos vamos al cine mi novia y yo. Es hermosa, ya llevamos un año y medio y lo que más me gusta es que es bien fresca, es una niña de buena familia, bien cuidadita y nunca ha permitido que yo vaya “más allá”.

La película estaba ¡muy bien! De repente aparecen unas escenas medio románticas y mi niña y yo nos empezamos a besar. Ahí la toqué un poco por primera vez.

Salimos del cine y se supone iríamos a cenar. Por la vía estaba un hotel y ella preguntó: *“¿Y por qué no te sales en la que sigue y vamos ahí?”* ¡Me puse rojo! ¡Me emocionó tanto! Nunca había ido a un hotel de “esos”, no sabía cuánto costaban, no tenía ni idea pero ¡esa adrenalina no la cambiaba por nada! ¡Quería darle gusto como fuera!

Tomé la salida y ya en la lateral, se me pasó el hotel y ahí me tienes, dando vueltas porque su letrero decía que cobraban \$390.00 y yo no estaba seguro de traer tanto. Me detuve un momento, saqué mi cartera todo tembloroso y sólo traía \$280.00. Mi “peque” dijo: *“Yo traigo, no te preocupes...”* Y de paso que me

acomoda un beso. Llegamos a la entrada espectacular del “cinco-letras” y un tipo-velador me pide así en seco: *“Son cuatrocientos ochenta”* –viendo su libretita- Y yo: *“Oiga, ahí dice 390”* Y la Peque: *“¡Ay! ya, inos van a ver! ¡Que se cobre de aquí!”* Total, que le doy el billete de quinientos y el tipo replicando que no tenía cambio... Así lo dejamos, total, eran veinte pesos... Bueno, en realidad el cabrón ise chingó ciento diez pesos!

Me indica que vaya a la puerta 23 y le pregunté que si me daría llave o ¿qué onda? Muy cortés me dijo: *“No es necesario caballero, la habitación está abierta y usted la asegura al entrar”*.

Ahí vamos la peque y yo, y fue increíble esa sensación de miedo combinado con emoción, con excitación, icon mil sentimientos! Increíble pero no sabía cómo cerrar la puerta eléctrica del garage donde nos metimos. Lo bueno es que un guey tipo-mesero se acercó rápido y me dijo cómo hacerle en lo que “la peque” me esperaba en el carro, no sin antes ofrecerme los maravillosos servicios: *“Joven, esteeé... si gusta tenemos nenas o galanes desde cuarenta dólares, digo por si quiere un trío, usted nomás dice, o si requiere que le traiga cigarros, condones, lubricante, lo que guste joven, nomás me llama marcando el nueve y usted ordena jefe”*.

Le contesté que por el momento no.

¡Qué onda! ¡Qué raro!

Bajo a mi “peque” y pues no se necesita ser muy sabio, subes las escaleritas y ahí está el cuarto. Wow ¡espléndido! Lo primero que hice fue prender la tele

grandotota que había y mi sorpresa fue que había pura pornografía, no le podías poner otro canal, itodo era sexo! Le apagué porque me dio pena con mi niña.

Ella se metió al baño y yo me senté en la cama, noté que me olía un poco mal la boca y me paro corriendo a enjuagarme. En eso sale mi “peque” y nos besamos temblando yo no sé si de frío o de miedo. Nos acercamos a la cama y empezamos a tener sexo. La verdad es que nunca pensamos en el condón en esos momentos, estábamos muy entusiasmados abrazándonos y conociéndonos. Era la primera vez para ambos, fue maravilloso.

De repente nos quisimos medio morir porque se oyeron unos disparos y así de la nada, que entran al cuarto unos judiciales o policías, no sé, pero eran algo por el estilo. Nos encañonan y se ponen a inspeccionar el área. Se van, pero nos dan instrucciones de no movernos, ni salir hasta que nos marquen por teléfono.

Lloramos como pollitos, estábamos cagados del miedo, ino hubiéramos ido! ¡Qué imbéciles fuimos! Además no nos marcaban y la “peque” tenía que llegar máximo a la una de la mañana.

Me acordé del cuate que me dijo que marcando el 9 ilo que quisiera! Entonces marqué y pregunté si podíamos salir ya, y me dijeron que sí. No manches, ahí nos hubiéramos quedado esperando la llamada y ¡para nada! Nunca vuelvo a un hotel así, nunca vuelvo a exponer a mi novia de esa manera, qué mala onda.

Total que salimos bien librados pero zurrados del pánico, el pavor lo recuerdo como si fuera “ahorita”.

Recuerdo que de camino a casa de la “peque” íbamos tomados de la mano en silencio sepulcral! Ya eran casi las dos de la madrugada y quedamos en decir que se nos hizo tarde en el restaurant. Lo bueno es que no hubo problema, les dijo tal cual lo planeamos y sus papás súper buena onda, no refutaron nada pero le pidieron que fuera la última vez.

Pasó el semestre y, después de unos meses, yo estaba un tanto prendido viendo la página porno que me recomendó un amigo. Esta página no te descarga con virus, ni te cobran y hay unos rollos padrísimos. Lo único malo es que antes de que se descargue el video, te tienes que fletar un chingo de anuncios, no tiene tan buena calidad pero al final, vale la pena porque es gratis.

Los clips tienen unos títulos bastante cómicos: “Secretaria en medias”, “Enfermera con termómetro”, “Conejita seductora”, “Colegiala experta” y itantos otros! De pronto me atrajo uno que decía: “Principiantes encendidos”. Le doy clic y ino lo podía creer! ¡Era yo! ¡Era mi “peque”! ¡Todo el mundo nos podía ver así! ¡Allí! ¡Desnudos! ¡En el acto! ¡Sus papás! ¡Mis papás! ¡Los amigos! ¡Nooooooooo! ¡Todo se veía y todo se oía! Pinches cabrones, les pagué de más, nos asustaron los judiciales que por poco nos matan y de paso ise atrevieron a filmarnos! ¿Cómo le hicieron? ¿Por qué no me di cuenta? ¿Por qué a nosotros?

Por un instante pensé si mi “peque” pudiera saber algo, no sé, es que como ella me incitó a ir ahí... ¡Tonterías! Mejor no le digo nada y ruego a Dios que no lo vea nadie.

Saliendo de la escuela fui al hotel y lo primero que me piden es una identificación, les dije bien enojado que sólo quería saber por qué nos habían filmado y que quitaran ése video de ahí...

Ahora sé que me pusieron cloroformo para dormirme y aparecí de pronto en medio de la vía, en el camellón, sin saber qué me pasó, qué me hicieron y isin cartera! Las llaves de mi carro no las encontré nunca así que caminé hasta pedir ayuda.

Llegó mi papá por mí, me abrazó y asumió que me habían asaltado, me consoló y nos ocupamos de reportar el incidente en el ministerio público, vimos lo del seguro del carro y me llevaron a ver otros carros para que me sintiera mejor. ¡Mis papás se la rifan! ¡Nunca debí defraudarlos! No supieron nada realmente... ¡Me odio!

Experimenté el mayor de los miedos porque era un pavor electrizante, estaba en shock, tragándome la verdad de todo y icon todos!

En ninguna clase, nadie, ningún amigo, ningún maestro, ningún familiar, nadie me dijo lo que podía suceder en un “hotel de paso”. ¿Dónde enseñan eso? ¡DEBERÍAN!

Av. Moedad





Av. Mocedad

“Esta Fundación Pro-Subsistencia que presido, les da la más cordial bienvenida al I Congreso Nacional que tiene como objetivo informar, nutrir y expandir nuestra experiencia de vida de la mejor manera posible. Quisiera iniciar con mi propio testimonio donde mi hija es protagonista y el motivo de estar aquí haciendo esto.

Quizá, la necesidad de iniciar esta Fundación represente la única manera posible de sanar toda culpa y remordimiento que la interminable maternidad dolorosa, ahora me compromete...”

A LOS DIECIOCHO

CAPÍTULO VIII

“Recuerdo -desde la cocina- oír a mi hija decir a sus vecinos lo aburrida que estaba...”

Todos en la Av. Mocedad ansiábamos entrar a clases porque tantas vacaciones inos hartan! Yo ya entro a sexto semestre de la prepa y estoy súper feliz porque viene la época de los eventos, de las pachangas y éso me emociona muchísimo.

En la primera semana de clases nos dan el calendario de actividades y cuando el Presidente de la Sociedad de Alumnos llega al salón, nos invita a elegir representante para Srita. Prepa. Yo me moría por ser la elegida del salón, tengo todo para estar en ese concurso: Ganas, dinero, cabello largo, amigos... ¡Todo!

Total, empieza la votación y solamente cinco compañeros, votaron por su amiga pero la mayoría votó por mí. *“¡Gracias! ¡No los voy a defraudar! ¡Ustedes están contribuyendo a que mi sueño se haga realidad! ¡Los quiero!”*

Llegué a mi casa y en la comida les platicué emocionadísima que todos me eligieron y mi mamá se levantó corriendo, fue por una libreta y empezó a anotar todo lo que necesitaríamos. *“Mijita, vamos a mandar a hacer cien playeras, ¿qué diseño quieres?”* Ahí mismo en la servilleta pensé que este concurso siempre fue

mi sueño, ¡me sentía en las nubes! Así que pensé en mi silueta sujetando dos nubes como si fueran globos y que atrás tuviera la leyenda: “Oxana para Señorita Prepa”.

“También vamos a hacer paletas de chocolate, unas plumas adornadas y una súper lona; para esto vamos a necesitar irte a sacar un portafolio de fotos para que no sea algo chafa, digo... Si ya vamos a gastar, pues que valga la pena y sea algo profesional ¿no?”

Recuerdo que ese día me acosté tardísimo viendo vestidos de gala para pedirle a mi modista que me lo haga y no andar presionada a la última hora.

La verdad es que las clases no me importaban tanto como el concurso, pero era requisito no tener materias reprobadas para poder seguir, así que traté de sacar seis, por lo menos, en todo.

En el pizarrón exterior está el aviso donde nos convocan a la junta para ensayos y detalles del evento en el audiovisual. Ahí me tienes feliz de la vida y cuando llegamos, el director de una agencia de modelos se presenta: *“Hola, soy Amandus y de una vez les digo que para la semifinal, tienen que vender 40 boletos cada una y para la final, 30. El costo es de tres y diez dólares cada uno respectivamente, así que pasen a firmar de recibido por favor...”* Total, nos entregan dos blocks, uno para el evento de la semifinal en el gimnasio de la escuela y otro para la final en el antro.

Nos sentamos otra vez y nos dice: *“Nada más les digo que acepté coordinar su evento pero la verdad es que tuve que abandonar otros concursos, así que soy de mecha corta, no me hagan enojar llegando tarde, desobedeciendo, olvidando sus vestuarios, etc. porque no me va a importar que tengan todo pagado, ilas*

elimino de la competencia! Podrían aparecer en el concurso pero sabiendo de antemano que su puntuación queda anulada. ¿Me van entendiendo?

Si hubiera venido otra agencia, les hubiera cobrado todo, yo no les cobro nada y les voy a enseñar a modelar, a hablar en público, a posar y todo... Pero si llegan tarde o no vienen y empiezan los pretextos, yo no les podría ayudar a que luzcan.

A ver, vamos a iniciar. Hagan una fila por estaturas, ése será el orden en el que saldrán todo el tiempo ¿okay?"

Nos pone música e indica que caminemos por la línea recta que puso con tape. En cuanto toca mi turno... me desmorona su mueca y lo que me dice: "A ver... Ven, ¿cómo te llamas? Nomás te digo que así no vas a llegar ni a la semifinal, estás algo guanga y ponte medias de red porque -con las luces- se te va a notar más esa celulitis... ¡Y va para todas eh, para ser una reina de belleza tienen que deshacerse de todo y dejarse llevar, y TODO incluye el exceso de grasa, tomen mucha agua, hagan ejercicio, quiéranse!"

Lo que empecé a hacer fue desayunar una vitamina con agua. Me compraba una botellota de dos litros y eso tomaba, nada más. Yo pesaba 52 kilos, ¡estaba gordísima!

Al ensayo siguiente, Amandus me llama: "Oxana, ven, te traje estas medias de red, porque -como no las venden en todas partes- pues pensé en ti, te van a ayudar muchísimo, me encantaría regalártelas pero no puedo, ¡imagínate!"

Le agradecí muchísimo y pagué los 25 dólares por dos pares, ¡qué lindo! ¡Pensó en mí! ¡Qué buena onda! Todas se animaron a comprarlas también, pero yo fui la primera... ¿Qué tal si no me da preferencia y se le acaban?

Cada vez que yo llegaba a la casa, mejor me dormía para no sentir hambre, me levantaba y mi mamá ya me estaba esperando para cenar. Yo le decía que tenía mucho que estudiar, me llevaba la comida a mi cuarto y se la daba a mi perro. Sólo tomaba un vaso con leche caliente y ya.

Me pesaba en la mañana, cuando llegaba del colegio, a media tarde y antes de dormir. Dejé de salir a la cuadra con mis vecinos porque me empezaron a molestar con mi aspecto. Yo no sé por qué todos me dicen que estoy demacrada, me preguntan si estoy enferma, ¡me chocan! Lo que pasa es que estoy muy estresada con el estudio, las tareas, los preparativos para el concurso...

En los ensayos Amandus nos está haciendo que nos superemos mucho, ahora nos puso la coreografía para la presentación y bien lindo nos llevó el vestuario, sólo nos va a cobrar 20 dólares, en realidad nos está ayudando un buen. Nosotras tenemos que llevar la mini y playera negra y él nos está poniendo la corbatita rosa y unas telas muy vistosas que vamos a llevar por todo el escenario.

Llega el día de la semifinal y Amandus nos habla súper bonito tras bambalinas, nos dice: *“Muchachas, preciosas todas, de cuarenta que son ahorita, sé que sólo veinte pasarán a la gran final, pero yo estoy muy orgulloso de todas ustedes y quiero que sepan que tienen media beca para estudiar integralmente en mi agencia, aquí tienen sus sobres y por favor, vayan, hay clases de maquillaje,*

superación personal, etiqueta, poses fotográficas, actuación y bueno... Mejor las espero porque toda mujer, de hecho, debería apapacharse y tomar cursos así”.

Empieza la presentación y en cuanto íbamos entrando, Amandus nos retira la corbatita y las telas gigantes para que nos cambiemos rápidamente. Salgo con mi número 2 y hago mi pasarela, me presento y ahora sí... ¡A esperar!

Los votos de los compañeros no cuentan, pero la porra sí. Mi porra estaba increíble, la verdad, era la mejor, la más escandalosa, cada persona con mi playera, la lona espectacular, bueno... Estoy feliz con el apoyo que recibí, ojalá todos mis amigos se hubieran visto como yo los disfruté desde el escenario, ¡era increíble!

Estábamos las cuarenta atrás y, al nombrar a las veinte finalistas, éstas iban entrando. Así no se ve feo que nos retiremos de allá arriba, ¡mejor no aparecer! Fue buena idea de Amandus, al cual por cierto, le surgió un problema y se tuvo que retirar... Yo creo que luego nos regresa nuestro vestuario...

Yo no fui nombrada. ¿Cómo es posible? ¡Mi porra era la mejor! ¿Y tanto esfuerzo que hice? ¡Me he cuidado muchísimo! ¡No he comido! ¡No puede ser! Mi mamá estaba enojadísima, me dijo que no era el fin, que era el comienzo y para consolarme me metió a la agencia de Amandus.

Llegando a la casa me serví un vaso con hielos y me fui a mi cuarto. Los mordí todos, *“seguro por marrana no quedé pero ahora mi ilusión está en el concurso de belleza nacional, así podría aspirar al Miss Mundo o Miss Universo. ¡Claro! Esa será mi meta y juro que me voy a preparar muchísimo”*, pensé.

Por lo pronto estaré más pendiente de mi cuerpo y mejor ya no me atasco más. Me acordé que las toronjas son diuréticas, así que me desayuno media

toronja aunque me cae de peso, pero no importa porque me tomo un té purgante y ya está.

Noto que ya no puedo tomar tanta agua porque me dan ganas de devolverla, así que sólo ando con mi media toronja, mi taza de té y una vitamina. Voy al gym pero me desmayo a cada rato, como que no estoy aguantando, ha de ser el calor infernal que hace ahorita.

De pronto mi sorpresa fue mayúscula porque una mañana, al comerme mi toronja, ise me cayó un diente! ¡Qué onda! Mi mamá me lleva al dentista y me ponen unas carillas. La doctora dijo que están súper flojos y pidió que me hicieran unos análisis. Comentó que yo estaba muy flaca, me preguntó si comía bien y mi mamá le dijo que no comía, ¡que tragaba!

Total, me hacen los estudios y la anemia era terrible. Mi mamá me mandó inyectar multi-vitaminas y al hacerlo, se dieron cuenta de unos moretones que yo, la verdad, no había notado. La doctora de la farmacia me preguntó si me llegan mis periodos con regularidad y le dije que sí, aunque no es cierto, tengo muchos meses que no me baja. Lo que sí le dije es que de repente me dan náuseas y vomito. Ella le recomendó a mi mamá ir con un psicólogo que porque yo tenía anorexia y que mi anemia es peligrosísima. Mi mamá se enojó y nos fuimos, me preguntó:

-“A ver mijita, ¿eres anoréxica? ¿Me vas a hacer gastar en una psicóloga cuando te lo puedo preguntar abierta y directamente?”

-Le respondí: “Ay mamá, claro que no, tú ves los platos que me subo, o qué, ¿no puedo estar un poco estresada por mi graduación, mi futura carrera como modelo y demás?”

-“Bueno, con las vitaminas yo creo que en unos días te pondrás mejor, pero cuídate hija, no dejes de decirme si en algo te puedo ayudar”. Me respondió.

Últimamente he sentido mucho frío, este clima está espantoso, cambia a su antojo. Eso me hace sentir como muy depre, pero no más que mis brazos lanudos, ahora me dicen “la loba”. Yo no sé por qué pero me está saliendo pelo en la espalda, en los antebrazos, ¡qué horror! ¡Ahora me tengo que depilar toda! Y también me choca que me digan que me como las uñas, ino me las muerdo! Se me rompen, yo creo que es por el estrés.



“Me llama el Director del Colegio de Oxana, me pide que acuda de inmediato. Llego al lugar y mi hija se encontraba en el piso, tapada con su bata de laboratorio y los paramédicos me dijeron que falleció por infarto.

Mi hija era anoréxica y yo no lo noté, nunca me di cuenta, nunca hice caso a los comentarios de la gente porque pensaba que sentían envidia, que intrigaban simplemente. Ignoré los llamados de la orientadora del Colegio y me avoqué a mi trabajo, a mi maestría... ¡No hice caso de mi hija!

Debí escuchar, debí ver, debí hablar, pedir ayuda, aceptar que estábamos mal. Hija, donde quiera que estés perdóname, por favor.

Estar inmersa en todo menos en ella, me mueve a iniciar la Fundación donde informamos a los papás de los síntomas, de las señales, del ruido que el silencio emite y poder auxiliar a tiempo a nuestros hijos cuando se distorsionen volviéndose bulímicos, anoréxicos o vigoréxicos.

A tu memoria muñeca, esta ¡Fundación Pro-Subsistencia Oxana!, es ahora el alimento de muchas personas... Es mi sustento, es mi sentido”.

Av. Moedad



Av. Mocedad

“¿Ya sabes lo que quieres ser de grande?” ¡Si supieran lo estresante que es imaginar que tengo que ser algo “grande” y buscar la manera de estudiar para que pueda comer bien y mantener una familia! Tengo mucho miedo.

A LOS DIECINUEVE

CAPÍTULO IX

¿Qué onda? Estamos en enero y ya empezaron a pegar información sobre las universidades. El pizarrón de avisos de mi salón está retacado de opciones y a mí ya me está dando miedo porque no sé ni qué voy a estudiar.

Llego a la casa y les platico a mis papás que en febrero debo sacar ficha para la universidad pública o bien, decidir por la universidad privada pero ¡ya!

Mi mamá se pone feliz y voltea con mi papá y pregunta: “¿qué has pensado, amor? ¿dónde estudiará nuestro hijo?” Me puse fúrico, ¿por qué no me preguntó a mí qué me gusta o dónde quiero? ¡No es justo!

Mi papá contestó: “Vas a estudiar medicina o bien odontología, yo no pago otra cosa”. Claro, como él es médico quiere que yo también lo sea pero... ¡me gustan los deportes! Les dije que eso no quería.

Mi mamá se puso muy nerviosa, mi papá me preguntó a gritos: “A ver, entonces ¿qué quiere el jovencito?” Contesté que no sabía pero que me gustaban los deportes.

Mi padre se burló, me dijo que preguntara a mi maestro de Educación Física cuánto ganaba y que averiguara sobre la condición física de las personas, misma que no es eterna.

Me tumbó la moral, me sentí frustrado y la verdad ya no quiero estudiar nada. Le llamé a mi novia y nos fuimos a tomar algo con unos amigos, platicamos lo que me pasó y decidí sobre mi vida.

Como a dos amigos les pasaba lo mismo, buscamos un departamentito barato en el centro de la ciudad, todos nos pusimos a trabajar y yo estoy feliz en la agencia automotriz como ejecutivo de cuenta. Vender carros es atractivo, nos dan muchos cursos de capacitación y me siento importante. Total, estoy generando dinero que era lo que mi papá dudaba que yo hiciera; y eso que no es como maestro de deportes.

También entreno en un gimnasio y me pagan cien pesos por hora, lo que me gusta de eso es que puedo hacer ejercicio después de trabajar, hago lo que me gusta y es en las noches.

Un día llega el dueño del gimnasio y nos dice que cerrarán el negocio, que su esposa enfermó y se irán al Distrito Federal al tratamiento médico y vivirán allá.

A mí me gustaría comprar el negocio, pero no dije nada porque se me hacía mala onda externarlo justo entre la pena que está pasando y además, ¿con qué dinero?

Lo platicué a mis amigos en el departamento y me hablaron de las PYMES, así que fui y me asesoré, hablé con el dueño del gimnasio y le ofrecí atenderlo mientras estaban fuera o bien, traspasarlo. Accedió y pude tener el apoyo de un deudor solidario por medio de un tío que me quiere mucho y siempre me escucha.

Puedo decir que mi gimnasio está creciendo, ya tengo tres locales en Tijuana y estoy feliz a medias. ¿Por qué? Conocí a una mujer que me trae loco, me interesa

seriamente, ¡para casarme! Me llevó a conocer a sus papás y lo primero que me dijeron fue: *“Así que tú eres el dueño de los gimnasios... cuéntanos, ¿qué estudiaste?”*

Tragué en seco, contesté lo que es y hoy por hoy, por mi novia y por mis futuros hijos, quiero ser alguien en la vida. Ya fui a sacar ficha en la Universidad Autónoma de Baja California para licenciarme en la carrera de Actividad Física y del Deporte. Necesito contestar que soy licenciado cuando la gente que es importante para mí me pregunte ¿qué soy?

Av. Mocedad





Av. Mocedad

Dinero, dinero, dinero. ¿dónde estás? ¡Te necesito para poder estudiar mi carrera!

A LOS VEINTE

CAPÍTULO X

Mis papás son re-buena onda, siempre me escuchan y, aunque no tenemos mucho dinero, soy feliz porque vivo en una familia agradable, contamos con lo necesario para vivir y se puede hablar de todo.

Estudio Administración en la universidad privada que me gusta, voy bien, ya estoy en tercer semestre. Sin embargo, nunca imaginé que la edad de mi padre le jugaría un revés en su trabajo y la decisión de correrlo ensombreció todo.

Nos fuimos a tomar un café, le dije que si quería yo me ponía a trabajar para ayudar porque el sueldo de mi mamá como maestra no iba a ser suficiente. Lo bueno es que soy hijo único, la casa es propia y él ya está viendo otras opciones.

La única vez que ví llorar a mi padre fue esa tarde. Me dijo que yo merezco lo mejor pero que no era posible seguir pagando la universidad. Le dí un abrazo, pretendí que no me importaba, argumenté que lo importante era estar juntos, con salud, etc.

Al día siguiente fui con mi coordinador de la carrera y le pregunté por las becas. En resumidas cuentas, no se pudo.

Le platicué a mi maestro asesor, me despedí de él y me dijo: *“Un momento, que no tengas dinero no significa que dejarás de estudiar”*.

Me habló de las opciones de beca que da la Secretaría de Relaciones Exteriores, le dije que no, que yo no quería dejar de estudiar y que igual me iba a poner a trabajar.

Me hizo ver que para estudiar no hay límites, abrí la página y ví que están enlistados muchos países, le di clic a España y me registré para estudiar Administración de Negocios. Me metí a facebook y le platiqué a mi asesor. Me dijo: *“¿A poco nada más aplicaste para España?”*

Me abrió los ojos y abrí más pestañas. Aplique para varios lugares, diferentes carreras afines a mi área y al cabo de seis meses, me resolvieron de una beca en Canadá. ¡Hasta me pagan! Lo único que tengo que hacer es no reprobar y, regresando a México, tengo que trabajar para el gobierno dos años. ¡Increíble!

Otro amigo mío se fue a España precisamente y no le pagan nada porque la beca no la da México sino la universidad de allá, pero isale gratis la colegiatura!

A través de esta página hay muchas opciones de estudio superior y de post-grado, agradezco tanto a mi ángel guardián por haberme dado el consejo de buscar.

Av. Mocedad



Av. Mocedad



Sí, me embaracé, al cabo ya soy mayor de edad. No soy mala, de hecho no pensé en el aborto, ¡con valor tuve a mi bebé! No quería ser una asesina y vivir con eso...

Lástima que asesiné las posibilidades de vivir en tiempo y forma. ¡Qué estúpida fui!

A LOS VEINTIUNO

CAPÍTULO XI

Corto y rápido. ¡Si hubiera usado preservativo!

Mis papás me dieron estudios, carro, vivo en una casa preciosa. Estudio Diseño Gráfico, ¡mii pasión! y les salgo con la noticia de mi embarazo.

Su reacción fue de apoyo total. Los planes eran perfectos, me dijeron: *“Te apoyamos, tú estudia que aquí cuidamos al bebé”*

Amo a mis padres.

Nació Josh.

Otra vez corto y rápido: Josh tiene paraplejia.

Mi vida dio un giro total, vivo en cuerpo y alma las veinticuatro horas del día al cuidado de Josh y a mi abandono total como estudiante, como mujer productiva y como persona soltera. Sí, él se desentendió por completo y no lo quiero ni ver.

Si hubiera funcionado la bola de cristal, ¡hubiera usado preservativo! ¡Me hubiera dedicado solamente a estudiar!

Josh me ha enseñado a vivir a su ritmo, ¡caray! ¡Se trataba de ir despacio!

Av. Mocedad



Av. Mocedad

Soy un burro, por más que estudio ¡nomás no la hago!

A LOS VEINTIDÓS

CAPÍTULO XII

Me siento frustrado. Ya estoy a punto de terminar el tercer semestre y no puedo más. Debería de estar por graduarme y no he sido capaz de sacar adelante nada. Se me han acumulado los extraordinarios y como trabajo, pues no tengo tiempo de estudiar tanto.

No sé tanto inglés y si no me certifico y libero el idioma ni soñar con obtener mi licenciatura.

Todo empezó cuando el cáncer de mi mamá nos hizo turnarnos para cuidarla. Los maestros no comprendieron y empecé a fallar. ¡Tenía que darle prioridad a mi trabajo! ¡También a mi mamá! ¡Qué situación!

Así como hubo maestros gachos, hubo una que se me acercó y me preguntó qué pasaba. Le platiqué y me dijo que hay opciones en línea. Mi carrera es Derecho, esa sí se puede estudiar de manera virtual!

Me di cuenta que existen opciones a distancia que facilitarían enormemente mi licenciatura, me di cuenta que no soy un burro, soy ignorante del abanico de posibilidades que existen!

Voy a cursar mis estudios por internet y sacaré adelante todos mis asuntos, ¡se puede! Definitivamente ¡sí se puede!

Av. Mocedad



Y... ¡De cuántas otras situaciones no nos enteramos! Aquélla Av. Mocedad y mil rincones más plagados de experiencias que con algo de buena suerte, pudieron ser lecciones para crecer.

Sin embargo, la oportunidad de aprender a través de las improvisadas e impulsivas maneras de vivir, pudiera ser nada y no creo que debamos aventurarnos sin por lo menos informarnos acerca de nuestra juventud.



CUESTIONES DE APRENDIZAJE

NAVEGA, BUSCA, COPIA Y PEGA TODAS Y CADA UNA DE ESTAS CUESTIONES perfectamente bien desglosadas, hasta completar una buena carpeta -impresa o electrónica- para luego discutirla con los tuyos.

1. Acerca de las drogas, ¿cuáles hay de cada categoría? (inhalantes, pastillas, polvo, inyectadas). PONER UNA IMAGEN DE CADA CATEGORÍA. Escribe de qué están hechas, los efectos en el organismo y como cuánto cuestan.
2. ¿Cómo inducen o tratan de convencer para consumo, venta o distribución?
3. ¿En qué lugares podrían intentar convencer de hacer éso?
4. ¿Qué se podría decir/hacer para negarse?
5. ¿Cómo detectar alguien que vende y alguien que consume?
6. Acerca del alcohol, nombre de las bebidas más comunes y cómo se preparan.

7. ¿Qué pasa con el cuerpo cuando se ingiere alcohol? ¿Qué es una congestión alcohólica?
8. ¿Qué es la cruda y cómo se trata?
9. ¿Qué parte del cuerpo se afecta más al beber y qué pasaría a la larga?
10. Al estar en antros o fiestas *–ya sea en lugares públicos o en casas-* ¿cómo cuidar y proteger lo que se va a beber?
11. ¿Qué otros cuidados se debería tener en un antro? ¿Qué pretextos se pueden poner para negarse a tomar algo cuando uno no quiere?
12. ¿Cómo son las fiestas en Mansiones o casonas rentadas?
13. ¿En qué lugarcitos se pueden instalar cámaras espía dentro de hoteles, baños, etc.?
14. Nombre de los antros más comunes. Edad mínima para poder entrar. ¿Qué identificación piden?
15. ¿Qué es una redada?
16. En cuanto al sexo, tipo de relaciones.
17. Tipo de enfermedades que se pueden contraer.

18. Precauciones, lugares en donde se tienen relaciones y cuáles son sus riesgos. ¿Qué pasa si soy hombre y me meto sexualmente con una chica de menos de 18 años?

19. Bully, ¿qué es? ¿cómo afecta? ¿qué actitud podría tomarse en caso de padecerlo?

20. Averiguar de los trastornos y enfermedades siguientes:

- Anorexia
- Bulimia
- Vigorexia; ¿qué es cada uno? ¿cómo saber si el trastorno ya se convirtió en enfermedad? ¿qué se puede hacer?

21. Grupos de bandas. ¿Cómo son y cómo visten-maquillan-perforan-tatúan? ¿Cuál es el objetivo de cada uno? ¿Cómo se comportan, qué acostumbran hacer? ¿Comen? ¿Cuál podría ser su destino final? Ventajas y desventajas de pertenecer a estos grupos. **CONTESTA COMPLETAMENTE ACERCA DE:**

- gurlly, fresas, nice o yuppies.
- skatos o skaters
- punks
- darketos o góticos
- chavos banda

- cholos
- grafiteros
- emos
- otras...

22. Consecuencias negativas al hacerse un piercing o un tatuaje. ¿Qué puede pasar? ¿Qué enfermedades, bacterias u hongos se pueden contraer?

23. ¿Qué es el metrosexualismo, heterosexualismo, homosexualismo, bisexualismo, free (amigovía/o), celos? ¿Para qué se practican entre los jóvenes alguna de estas seis actitudes?

24. ¿Cuáles son los principales cambios hormonales en la adolescencia y en la edad adulta (de mamá y papá)?

25. Peligros y riesgos al usar la computadora, reproductores de música y teléfonos celulares. ¿Cómo saber si ya se es adicto a la tecnología? ¿Cómo cuidarse durante su uso? ¿Qué es wi-fi? ¿Qué aparatos cuentan con wi-fi?

26. ¿Qué es ciber-pederastia? ¿Qué es el abuso lascivo? ¿Qué hacer?

27. ¿Qué son los pederastas, los pedófilos, los efebófilos?

28. ¿Cuántas bebidas energizantes conoces? ¿Por qué son peligrosas?
29. Si pudiera cambiar algo de mi físico y/o mi apariencia, sería... porque...
30. ¿Qué se puede hacer al estar con un grupo de amigos y no sentirse cómodo con las actividades que se hacen? ¿A quién llamar? ¿Con quién contar verdaderamente? ¿Cómo zafarse?
31. Para trabajar donde sea, pedirán un promedio mínimo de 8 de la preparatoria, un certificado médico donde conste la buena salud (harán análisis, antidoping, etc.), y una carta de NO ANTECEDENTES PENALES. ¿Qué es una carta de No Antecedentes Penales? ¿Cuánto dura el récord malo? ¿Se borra?
32. ¿Quién da becas para estudiar licenciaturas, especialidades, maestrías y doctorados?
33. ¿Qué opciones existen para estudiar además de la presencial?
34. Para finalizar, **“me gustaría...”** (TERMINA LA FRASE SEGÚN TU NECESIDAD).

ENLACES

Es altamente recomendable que, de requerir ayuda especializada, un psiquiatra es quien está facultado para prescribir medicación en determinado caso, a la par de una psicoterapia con un experto en Psicoterapia Humanista Gestalt, ya que esta terapia holística se centra en el darse cuenta del interesado, no es una terapia directiva, es orientadora del potencial que la persona tiene para el uso máximo de los recursos humanos, materiales y espirituales.

DIRECTORIO DE INSTITUCIONES DE APOYO Y SERVICIOS

<http://blogs.fad.unam.mx/tutorias/wp-content/uploads/2012/09/Centros-de-apoyo.pdf>

MÉXICO UNIDO CONTRA LA DELINCUENCIA

<http://www.mucd.org.mx/>

CIBERACOSO

<http://espanol.stopbullying.gov/acoso-por-internet/c%C3%B3mo-denunciar/129k/%C3%ADndice.html>

<https://www.facebook.com/pages/Denuncia-El-Ciberacoso/460022554034057>

<http://www.onlinezurekin.org/>

<http://www.eluniversaldf.mx/home/enterate-como-denunciar-ciberbullying-y-sexting.html>

ABUSO LASCIVO Y VIOLACIÓN A MENORES.

http://www2.sepdf.gob.mx/info_dgsei/archivos/DGSEI_Violencia_sexual_identificacion_y_prevenccion_del_abuso_sexual_infantil.pdf

http://www.inmujer.df.gob.mx/wb/inmujeres/atencion_a_victimas_de_abuso_sexual

<http://www.derechosinfancia.org.mx/fichasdeasesoria/violenciasexual.html>

DEPRESIÓN Y CONFLICTOS POR DIVORCIO

<http://www.padresolohayuno.org/p/efectos.html>

<http://fundacionbelen.org/taller-padres/problemas-psicologicos-los-hijos-por-divorcio-los-padres/>

<http://www.aprenderparaeducar.com/guia-de-apoyo-para-padres-divorciados/>

<http://www.amiciudad.com/fundacionprodehipase/>

SEXUALIDAD, ABORTO.

<https://www.facebook.com/notes/no-al-aborto/lugares-o-asociaciones-donde-se-puede-acudir-por-ayuda-o-a-ayudar/10150671994118396>

<http://www.irma.org.mx/>

<http://www.fundacioncreo.org/testimonios/sanacion-post-aborto>

DROGAS

<http://www.fundacionazteca.org/contenido.aspx?p=vivees>

<http://mx.drugfreeworld.org/#/interactive>

<https://cienciologiamexico.wordpress.com/tag/fundacion-mundo-libre-de-drogas/>

http://dae.itesm.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=139&Itemid=347

HOTELES DE PASO

<https://www.youtube.com/watch?v=VfqeCroFa8E>

ANOREXIA, BULIMIA.

<http://www.fundaciontelevisa.org/mejorenfamilia/videos/anorexia-y-bulimia/>

<http://clinicaellenwest.com/>

http://www.noalaobesidad.df.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=47&Itemid=60

VOCACIÓN / CARRERA UNIVERSITARIA

<http://www.elegircarrera.net/Test/>

http://www.psicotecnicostest.com/testdepersonalidad/testdeorientacionvocacional.asp?TIP_2=Test%20de%20orientaci%F3n%20vocacional&TIP_1=Test%20de%20Personalidad

<http://www.edukativos.com/docs/testdeorientacionvocacional.html>

BECAS UNIVERSITARIAS

<http://amexcid.gob.mx/index.php/becas-y-cursos>

<http://amexcid.gob.mx/index.php/es/oferta-de-becas-para-mexicanos/1508>

<http://embamex.sre.gob.mx/hungria/index.php/es/becas>

Ma. Eugenia Lozano Carbonell
www.marulozano.net